Otros Retablos

Además del impresionante y magnífico retablo mayor, la iglesia posee una decena de retablos de distintos estilos y épocas, algunos de ellos muy interesantes. Entre ellos, hay que destacar el **retablo-sepulcro de San Juan Bautista**, en la nave del Evangelio. Posee dos bellos relieves del Bautismo de Jesús y el Descendimiento de la Cruz en su calle central, así como un Calvario y dos sepulcros correspondientes a la familia de los Quintanadueñas, mecenas de esta meritoria obra. El conjunto es una obra renacentista de trazas plateresca hecha entre los años 1539-1542, fecha en que se trasladaron los restos de los antepasados de esa ostentosa familia de mercaderes. En el frontal del altar se encuentra un guadamecí (cordobán policromado) del siglo XVI.

Renacentistas son también los retablos de Santiago y San Martín, traídos de ermitas desaparecidas. No podían faltar tampoco retablos barrocos y churriguerescos: el retablo de Nuestra Señora de la Antigua (hoy conocida como del Rosario), el de San José (fabricado por Francisco Esteban Collantes en 1794) y el de Santa Bárbara (de autor anónimo). Estos dos últimos abrazan las columnas del crucero.

Otros bienes

Además de su riqueza en retablos, imágenes y sepulcros, el templo alberga un meritorio **púlpito** con dosel, de estilo gótico mudéjar, tapizado con alambicadas combinaciones ornamentales talladas en yeso. Es similar al existente en la iglesia de Santa María del Campo.

La **pila bautismal**, hoy en la Capilla de Santiago, es románica (finales del siglo XII) y procede de la derruida ermita de San Andrés. Consta de una basa plana, una copa semiesférica con una cenefa vegetal y una serie de figuras en la mitad inferior.

La iglesia conserva **sepulturas** muy interesantes, muchas de las cuales se hicieron construir en las diferentes capillas de sus respectivas familias. Se trata de arco-solios funerarios repartidos en toda la iglesia. Góticos son los sepulcros de Pedro Manso (1489) en la capilla de San Martín; del matrimonio formado por Martín Fernández Monasterio (1511) y su mujer Mari González (1509), en el Baptisterio. De época renacentista son los del cura Pedro Manso (1511) en la Capilla del Rosario y el del bachiller Ruy López que se encuentra en la capilla fundada de su propia hacienda y hoy conocida como la del Ecce Homo.

ARCIPRESTAZGO DE ARLANZA

Colabora: EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación, Turismo y Comercio Rural.

•d• www.erin.es •i• Imprenta Provincial

Iglesia de San Miguel Arcángel

Mahamud (BURGOS)

El Pueblo

La villa de Mahamud se encuentra geográficamente al Sudoeste de la provincia, a 32 Km. de Burgos capital, en la gran meseta del fértil Campo de Muñó. Sus calles, llenas de casas señoriales, con escudos y blasones, nos conducen a la plaza, centro geográfico y social del pueblo. En el centro de la plaza se encuentra un esbelto **Rollo**, signo de su grandeza y de su pasado glorioso.

Su origen de Mahamud es mozárabe, según los investigadores que se atienen a la etimología de su nombre y a la repoblación alto medieval que sufrió la zona durante los siglos IX y X. Desde finales del siglo XI (1075) pasó a pertenecer al Obispado de Burgos. Siempre estuvo ligado a la Corona, salvo excepciones. Fernando IV, en el 1307 le confiere la categoría de villa con jurisdicción propia, separada de Muñó. Juan I dona la villa al monasterio de Santa María de Nájera y Felipe III vende el señorío jurisdiccional de Mahamud al Duque de Lerma. Pero, sin duda, el hecho más relevante que aconteció en esta villa tuvo lugar en 1507: en aquel año se impuso el Capello Cardenalicio, en la Iglesia de Mahamud, a Cisneros, regente de Juana la Loca.

La Iglesia

La **fachada principal**, orientada al sur se asoma a la plaza del pueblo. Es de 1774, construida por Juan de Hernaltes, en estilo barroco. Se pueden observar columnas franqueando el arco de acceso sobre el que figura el titular de la parroquia: San Miguel Arcángel. Otra portada, más antigua, se conserva a los pies: se trata de la vieja **portada gótica** del siglo XIV, con dos torres adosadas, de desigual altura y anchura, cuyas bases aparecen vaciadas por unos profundos arcos apuntados; bajo el arco mayor se abre un óculo y una puerta formada por cinco arquivoltas ojivales apoyadas sobre otras tantas parejas de columnas.

La iglesia es un templo de tres naves, con crucero y amplia cabecera. Se distinguen varias etapas en su construcción: las naves de la iglesia son del siglo XIII, con formas propias del protogótico; la cabecera responde a una reforma realizada en el siglo XV y XVI. De esta centuria es el amplio crucero y capilla, cubiertos con bóvedas renacentistas.

Retablo Mayor

El Retablo Mayor de San Miguel es la obra cumbre de esta iglesia. Se encuentra perfectamente ajustado al ábside que le cobija. En total podemos contemplar hasta treinta y nueve tallas exentas y relieves escultóricos de diferentes tamaños, entre las que sobresale la del titular.

La parroquia de Mahamud tardó 83 años en contar con esta magnífica obra. Fue construido a expensas del Cabildo y del Concejo de Mahamud, según escrituras firmadas en 1566 y 1567 por el ensamblador Domingo de Amberes. Se acabó de montar por la viuda e hijos de Domingo de Amberes en 1573. Juan de Cea el Mozo fue el que policromó el retablo. Finalmente se pagan las últimas deudas del retablo en el año 1649.

El gran Domingo de Amberes, alavés de nacimiento a pesar de sus apellidos flamencos, fue muy activo en la comarca burgalesa ya que suyos son también los retablos mayores de las iglesias de Pampliega e Isar.

En la predela nos encontramos a los Padres de la Iglesia latina: San Jerónimo, San Gregorio Magno, San Agustín y San Ambrosio, junto con los relieves de la infancia de Jesús y en la hornacina a San Juan Bautista y Santiago el Mayor.

Los relieves del primer cuerpo se centran en la Pasión y Muerte de Jesús. Las esculturas de las entrecalles son los apóstoles San Juan y San Mateo.

En el segundo cuerpo, los relieves muestran a San Miguel Arcángel, inspirados en la Sagrada Escritura y en la leyenda Dorada. Las entrecalles muestran a San Rafael y a San Gabriel.

Las escenas de los relieves del tercer cuerpo pertenecen a la vida de la Virgen, flanqueada la Asunción por el rey David, San Sebastián, San Roque y Moisés.

Corona el retablo un Calvario en el ático con San Juan, la Virgen y los dos ladrones (Dimas y Gestas) junto a Cristo Crucificado.